

PONGAMOS FIN A LA AMENAZA DE LAS RESTRICCIONES PETROLERAS

(Especial para "El Nacional")

B.1958.6

En presencia del angustioso problema que representa el hecho inevitable del agotamiento de nuestros yacimientos petroleros, si su explotación continúa realizándose al exhaustivo ritmo de 2.500.000 barriles diarios, nos pronunciamos -"El Nacional" 2/8- por que el Estado estableciera, como punto esencial de una política nacional petrolera, un máximo a la producción de petróleo y redujera el actual volumen de explotación. La fijación de ese máximo, además de las ventajas analizadas anteriormente, nos libraría de la constante presión que los trusts imperialistas han venido ejerciendo con la amenaza de las restricciones, a fin de lograr acrecer aún más sus ya fabulosos beneficios. Recordamos que en 1949 los trusts realizaron una amplísima campaña demostrando que la afluencia de petróleo del Medio Oriente al mercado mundial, traería como consecuencia una medida de "restricción" a la producción, y que para evitarla el gobierno debería aceptar que se revisara "el convenio que sobre la forma de pago del valor mercantil del petróleo existe entre el Estado y las compañías". Mr. Proudfit, gerente para ese entonces de la Orecile, era el abanderado de esa campaña. "Las compañías -decía- estarían imposibilitadas, dados los altos costos de producción, a resistir la competencia del petróleo del Medio Oriente si se mantenían esos convenios". Pedía una revisión que implicaba una importante disminución de los ingresos fiscales. Una investigación sobre los precios a que las compañías estaban pagando los royalties, demostró que contrariamente a lo que sostenían, estaban realizando pingües utilidades y, así mismo, que la tendencia de incremento del consumo mundial de petróleo era tan prometedor, que la concurrencia del petróleo del Medio Oriente no ponía en peligro ^{la} ~~nuestro~~ ^{producción} ~~en el mercado mu~~ ^{di} ~~dial~~. En efecto, los hechos se encargaron de comprobarlo, ya que ~~las exportaciones~~ ^{la producción}, si bien ~~sufrió~~ ^{recuperó} una ligera disminución en 1949 a causa precisamente de las campañas alarmistas de las compañías, ~~recuperó~~ ^{recuperó} la línea ascendente iniciada después de la Segunda Guerra Mundial: de 28.520.000 MB en 1943 se pasó a 51.417.000 MB en 1945, a 86.929.000 MB en 1950, a 161.280.876 MB en 1957. De 1943 a 1957, en 14 años, la producción se multiplicó por 5,6 veces. Las compañías no lograron su objetivo en esa ocasión, pero no por ello desistieron de sus campañas y presiones y año tras año continuaron esgrimiendo la amenaza de las "restricciones", con graves perjuicios para la estabilidad y normal desarrollo de nuestra economía nacional. Los ingresos provenientes de la explotación del petróleo desempeñan un papel tan predominante en la economía del país, que el solo tema de fluctuaciones en esos ingresos la conmueven honda mente, tanto más cuanto que las "restricciones" son esgrimidas con carácter alarmista por las compañías, quienes ponen en movimiento todo el poderoso aparato de publicidad de que disponen al efecto. Una política económica nacional debe, por tanto, basarse sobre ingresos cuyas fluctuaciones no dependan de maniobras de agentes extranjeros, quienes provocan aumentos o disminuciones según sus conveniencias. La experiencia ha demostrado a donde conduce a un país, en todos los órdenes de su actividad -económica, social y política- la afluencia incontrolada de cuantiosos ingresos. En el nuestro, mientras mayores han venido siendo los ingresos, más se ha profundizado el caos de la administración pública, las importaciones han llegado a cifras astronómicas y nuestra balanza de pagos cada vez más deficitaria. La reducción de la producción petrolera por disposición del Estado, la fijación de un máximo de explotación, es una medida indispensable para independizarnos de las fluctuaciones provocadas por los trusts y para sentar las bases de una sana política financiera. La consigna "sembrar el petróleo", cuya aplicación ha sido tan lamentablemente interpretada, como nos lo demuestra la forma antinacional en que han sido invertidos los ingresos, ha tenido, por otra parte, una nefasta influencia al sembrar en el ánimo de la opinión pública la idea de que mientras más petróleo se extrajera y exportara, dispondríamos de una mayor "riqueza". Es hora de que esa consigna sea radicalmente sustituida por la de: controlar, por el Estado, la producción petrolera, regularizar la explotación de acuerdo con las exigencias del desarrollo económico; conservar los yacimientos para garantizar nuestro futuro de país libre e independiente.

El Estado debe perforar pozos en las áreas de reservas nacionales, directamente

per medio de compañías autónomas en las que se asociara el capital privado nacional, exclusivamente de venezolanos. El Estado debe construir refinerías para no solo asegurar el abastecimiento interno de derivados y sub-productos del petróleo, sino para exportarlos también. La distribución de derivados y sub-productos del petróleo, debe estar en manos del Estado, en forma de monopolio, y no como ahora, en manos de trusts extranjeros.

El Estado debe extraer petróleo, refinarlo, distribuirlo y contar con su flota nacional para colocarlo en los mercados exteriores, México, Argentina, Uruguay, Brasil y hasta Colombia, lleven ya a cabo todas o algunas de estas operaciones. ¿qué espera Venezuela?

Somos propietarios de grandes yacimientos petroleros, pero tenemos que comprar a compañías extranjeras los derivados y sub-productos de nuestro petróleo. Somos propietarios de yacimientos petroleros y dependemos, para el consumo de derivados y sub-productos de compañías extranjeras. El precio de la gasolina fue establecido por el Estado, pero con el truco de las "variedades", ese precio ha sido alterado. Cuando más requiere nuestro desarrollo industrial y agrícola de derivados y sub-productos del petróleo a bajos precios, los del diesel oil y del fuel oil son aumentados por las compañías extranjeras. ¿Cuándo nos resolveremos a administrar y controlar nuestra riqueza petrolera?

Otro punto de suma importancia en una política nacional petrolera, debe ser la protección del elemento humano que produce el petróleo y la mejor utilización de éste para la eficiente defensa de los intereses nacionales. Las compañías explotadoras extranjeras con el fin de aumentar sus fabulosas ganancias, han ido incrementando progresivamente el ritmo de trabajo en sus campos y oficinas, así como para eludir el pago de las prestaciones sociales a que las obliga la Ley del Trabajo con respecto a los obreros y empleados que trabajan en la industria petrolera, han venido abusando del sistema llamado de "contratistas". Las ~~aberrantes~~ condiciones de vida de esos obreros y empleados han venido empeorando cada vez más por esas causas. Las operaciones que realizan las compañías -exploración, perforación, transporte, etc- deben ser ejecutadas por medio de la contratación DIRECTA del personal necesario y por intermedio de "contratistas". A ello las obliga la Ley de Hidrocarburos y los contratos de concesión que han celebrado con la Nación. El sistema de "contratistas" debe ser abolido drásticamente desde ahora y mediante una modificación a la Ley del Trabajo, prohibido para el futuro.

Hasta ahora, y valiéndose de los Contratos Colectivos que se han venido suscribiendo en acuerdo al patrón elaborado en 1940 y conocido con el nombre de "Contrato Creole-Tovar", las compañías extranjeras se han asegurado "legalmente" el poder aumentar o disminuir, trasladar de un lugar a otro, despedir al personal que trabaja en sus campos y oficinas. Desde 1943, fecha de la primera "Convención de Trabajadores Petroleros", la sentida reivindicación de ESTABILIDAD EN EL TRABAJO con su correspondiente escalafón, ha venido siendo planteada y así mismo, les ha venido siendo saboteada o negada, con grave perjuicio para los intereses de los trabajadores en general y de la Nación en particular. La estabilidad en su trabajo para los obreros de planta y los empleados, es no solo una garantía para sus vidas y la de sus familiares, un estímulo para su tecnificación, sino también un medio para la regulación de la producción, ya que las compañías al no poder aumentar o disminuir su personal por su sola voluntad, estarían imposibilitadas de aumentar o disminuir la producción a conveniencia de sus particulares intereses. Con la estabilidad y el correspondiente escalafón, los obreros y empleados estarían en posibilidad de conocer y entrenarse a conciencia de las diversas fases de la exploración, perforación, refino y distribución del petróleo, sus derivados y sub-productos. Hasta ahora las manipulaciones esenciales y técnicas de la producción y distribución del petróleo permanecen ignoradas de los obreros y empleados venezolanos. La Nación necesita de técnicos petroleros de dirección y ejecución, y la mejor forma de procurárselos es mediante el entrenamiento de personal nacional en las diversas operaciones de dicha industria. Por haber contado los trabajadores mexicanos con la cláusula de la estabilidad y escalafón en su Contrato Colectivo de trabajo, pudo México salir airoso en la nacionalización de su petróleo, pues dispuso del personal eficientemente calificado para que la complicada red de instalaciones continuara funcionando inmediatamente después que pasó bajo el control del Estado. El derecho para un obrero de planta o un empleado de no ser despedido sino por causa justificada y debidamente comprobada, el derecho de

ascender al puesto inmediatamente superior cuando se produzca una variante (escalafón), es la fuente más rica para que el Estado disponga del personal calificado necesario para explorar, producir, refinar y distribuir su petróleo. Si esa reivindicación hubiera sido lograda en 1943 o introducida en los Contratos Colectivos desde 1946, ya dispondría la Nación de un valioso contingente de trabajadores calificados.

La estabilidad en el trabajo y el escalafón, es una consigna que beneficia a los trabajadores petroleros, pero sobre todo, es una consigna de defensa de los intereses nacionales, por ello no puede ser por más tiempo ni burlada ni negada.

Salvador de la Plaza.